

Ñawpallaqta, asentamiento de pastores chankas en el cerro Chuyupunta, Acos Vinchos, Ayacucho

Julia Flores Pirca

Universidad Nacional Federico Villarreal

juliafp79@gmail.com

Recibido: 12/10/2017

Aceptado: 30/10/2017

COMO CITAR/CITATION

Flores, J. (2017). “Ñawpallaqta, asentamiento de pastores chankas en el cerro Chuyupunta, Acos Vinchos, Ayacucho”. *Alteritas. Revista de Estudios Socioculturales Andino Amazónicos*(7): 249–291.

Resumen. El presente es un trabajo enfocado desde la perspectiva de la arqueología del paisaje, con el objetivo de entender el comportamiento social en un medio alto andino de acuerdo a los recursos que ofrece. Las fuentes consultadas nos acercan al modo de vida de los pastores en estos espacios, también describimos las viviendas que tiene un patrón arquitectónico de formas y modos constructivos, de los corrales asociados a las viviendas y depósitos que están claramente enmarcados. Estudiamos el transporte con recuas de llamas para realizar los intercambios de productos de alturas con productos de valles y quebradas como frutas, granos, tubérculos y, en la selva, hojas de coca. A partir de este tipo de economía podemos mencionar el tipo de pastoreo que ejercieron los hombres andinos en la época del Intermedio Tardío. No fue estacionario sino dinámico con rotaciones en espacios amplios. Por otro lado, el mundo sobrenatural está relacionada con la creencia en

deidades y espacios sagrados vinculados con el pastoreo y acceden a los favores o protección mediante los rituales a la *Pachamama* y al *Tayta Wamani*.

Palabras claves. Asentamiento chanka. Intermedio Tardío. Acos Vinchos. Pastores. Trueque. Pachamama. Tayta Wamani.

ANCIENT TOWN, SETTLEMENT OF CHANKA SHEPHERDS ON THE CHUYUPUNTA HILL, ACOS VINCHOS, AYACUCHO

Abstract. The present is a work focused from the perspective of landscape archeology, with the aim of understanding social behavior in a high Andean environment according to the resources it offers. The sources consulted bring us closer to the way of life of the shepherds in these spaces, we also describe the houses that have an architectural pattern of forms and construction methods, the corrals associated with the houses and warehouses that are clearly framed. We study the transportation with pack of llamas to carry out the exchange of products from heights with products from valleys and ravines such as fruits, grains, tubers and, in the jungle, coca leaves. From this type of economy we can mention the type of grazing that Andean men exercised in the Late Intermediate period. It was not stationary but dynamic with rotations in wide spaces. On the other hand, the supernatural world is related to the belief in deities and sacred spaces linked to grazing and access to favors or protection through the rituals of Pachamama and Tayta Wamani.

Keywords. Chanka settlement. Late Intermission. Acos Vinchos. Shepherds Barter. Pachamama. Tayta Wamani.

Introducción

Ñawpallaqta es una palabra quechua compuesta de *Ñaupá* [*Ñawpa*]= antiguo, remoto, pasado, anterior y *llaqta* [*llaqta*]=ciudad, pueblo, comunidad, villorio, comarca (González Holguín, 1952 [1608]: 156); es decir, “pueblo antiguo o viejo”. El nombre está relacionado con la cronología de la ocupación o asentamiento en el cerro Chuyupunta.¹

¹ “Asentamiento” o “evidencia arqueológica” está relacionado con la habitabilidad, permanente o estacional, de grupos humanos en el pasado” (Echevarría, 2011). La definición del término está relacionada a los sitios arqueológicos con arquitectura.

Con este trabajo se expone el estudio de un poblado alto andino que nos permitirá comprender el pastoreo en el Periodo Intermedio Tardío (1200-1467 d. C.). La interpretación será con el punto de vista de la arqueología del paisaje, teniendo como fuente principal la arquitectura rural de las viviendas y la asociación de los corrales, desde la cual entenderemos el modo de vida de los pastores con relación al medio, la interacción social, el manejo de los camélidos de acuerdo a las temporadas y el mecanismo de pastoreo.

Los estudios zooarqueológicos de las décadas de los 70s y 80s revelan que la domesticación de los camélidos tuvo lugar en la sierra central, en las punas de Junín. Así indican los hallazgos en las cuevas de Pachamachay, Panaulauca, Ushcumachay y Telarmachay durante el período Arcaico (Wheeler-Pires Ferreira, Pires Ferreira Kaulicke, 1976 y 1977). Posteriormente, durante el período Formativo, el hombre aprendió a regular y ordenar el medio donde convivió con los animales domesticados, principalmente la alpaca (*Lama pacos*) y la llama (*Lama glama*), influenciando tanto en el orden material como en lo inmaterial (Uzawa, 2008).

Flores Ochoa (1977) describió que los pastores tienden a realizar viajes largos a realizar intercambio de productos y para ello utilizaban a la llama como animal de carga, asimismo menciona el mundo mágico religioso que practican con relación a sus animales, como el “*pago*” a los *Apus*. Por otro lado, Altamirano (1995) estudió la ritualidad que se realizaba en la costa norte con relación a los camélidos, enfocando sus estudios a los contextos arqueológicos.

Dentro del área investigada hay corrales asociados a las viviendas y algunos pozos tipo cistas, en la parte media del sitio arqueológico los cuales estarían relacionados con motivos de *pagos* a la *Pachamama* para propiciar la fecundidad de los animales. Un promedio de 80 estructuras circulares de diferentes tamaños para funciones diversas indica que, Ñawpallaqta fue una pequeña población no solo de pastores sino también de agricultores. El sitio ha sido ocupado durante el periodo Intermedio Tardío, cultural y regionalmente conocido como los chancas o *chankas*.²

² Sobre el término “Chanca”, algunos autores escriben con “k” como Lumbreras (1974), Vivanco (1999) y Gonzáles Carré (1992). Otros utilizan la letra “c” como Frank Meddens y Vivanco (2005), Roger Ravines (1990) y Julián Santillana (2007). En este trabajo vamos a utilizar la primera forma

1. Ubicación del área de estudio

La zona de estudio se encuentra localizada en el distrito de Acos Vinchos en la provincia de Huamanga, en el departamento de Ayacucho, en la margen derecha del río Yucaes, entre las coordenadas UTM: N 8550242 E 0597588 a la altitud de 2,854 msnm, ubicada a 40 kilómetros al Este la ciudad de Ayacucho.

El ecosistema del área de estudio es de puna (ver Ilustración 1), lo que permite considerar como posibles áreas de origen de la domesticación de camélidos.

Según Pulgar Vidal (1981), en este ecotipo hay una nutritiva vegetación de la puna, la misma que es causa de que en ella vivan los camélidos andinos: llama (*Lama glama*), alpaca (*Lama pacos*), vicuña (*Lama vicugna*) y guanaco (*Lama guanicoe*). Las dos primeras han sido domesticadas desde el período Arcaico en las punas de Junín, como la atestigua el color de su lana, cuyos tonos oscilan entre blanco y el negro, pasando por numerosas variantes como cabritilla, plomo, gris, crema, moteado o *mu-muru* entre otros; lo que no sucede con la vicuña ni con el guanaco, que son de colores invariables (Ilustración 2).



Ilustración 1: Puna, Sacsamarca, Huanca-sancos, Ayacucho.

Foto: Julia Flores, 2016.

por ser la escritura quechua correcta. Nota aparte es que Lumbreras (Op. Cit.) emplea *Chanka* e *Inka* con “k” y, sin embargo, escribe *Pocra* con “c”.



Ilustración 2: Camélidos andinos pasteando Vinchos-Huamanga.

Foto: Julia Flores, 2016.

2. Antecedentes o estudios previos

En cuanto a los antecedentes arqueológicos existe escasa literatura para nuestro sitio, pero sí tomamos datos de otros sitios que se relacionen con nuestro tema de investigación y, sobre todo, la vida de los pastores alto andinos.

Elizabeth Wing (1972) es la primera investigadora en zooarqueología andina, quien ha trabajado intensamente en el territorio andino desde 1970, estudiando la paleofauna que vivió entre los 11,000 años a. C. hasta los tiempos incaicos en 1532, en una gran área que comprende desde el norte del lago Titicaca hasta el sur del Ecuador a partir de los 2,400 msnm hasta los 4,400 msnm. Además, escogió esta área porque entre 1970-80 se realizaban notables proyectos arqueológicos entre estas altitudes. La investigadora se interesa en el estudio del origen y dispersión de los animales domésticos de los Andes Centrales como los camélidos, cuyes, perros

y el pato joque, así como los factores de la domesticación de estos.³

Wing (1972), con el fin de identificar las especies de animales que interactuaron la ecología del hombre andino, en su estudio de Kotosh, realizó la comparación entre los datos provenientes de varios sitios: Tulan, Telarmachay, Kotosh, Galindo, Huacaloma y Lanzón; los perfiles resultantes revelan claramente diferencias entre las economías de caza y pastoreo, así como distintos niveles eficiencia o estrategias de pastoreo concernientes a los orígenes de la domesticación. Mediante la osteometría, Wing (Op. Cit.) ha logrado diferenciar dos grandes grupos de camélidos que en esa fecha eran difíciles de reconocerlos. Entre los primeros son los camélidos grandes que conciernen a la llama y al guanaco; y entre los segundos, los camélidos pequeños: la alpaca y la vicuña, siendo este último la más diferenciable de las demás especies de la familia *Camelidae*.

Wing (1975) considera que los sitios localizados en la puna, a más de 4,000 m.s.n.m, tienen mayor cantidad de restos óseos de camélidos y, por tanto, estos constituyen los sitios que poseen los secretos de las etapas iniciales de la domesticación, a diferencia de los sitios del valle de Higuera como Kotosh, donde existen muchos animales grandes y sin mucha variación notable. Asimismo, aplica los conceptos de la etnografía de los pastores tradicionales de camélidos a la interpretación de los datos arqueológicos. Su contribución es muy apreciable y valiosa, cimentando las bases de la investigación de la domesticación de camélidos en los Andes Centrales.

Wing (1977) realiza estudios sobre diferencias entre los camélidos silvestres de los domesticados. En variación en tamaño de los camélidos, se esperaría el primer cambio detectable en el tamaño de los huesos con la domesticación sería la aparición de una forma tipo “alpaca” de tamaño intermedio entre el guanaco y la vicuña. La aparición de esta forma “domesticada” intermedia sería registrada en

² La zooarqueología o paleoatnozología tiene su repercusión en nuestro medio a partir de 1970, con el objetivo de identificar las especies de animales que interactuaron la ecología del hombre andino. Constituye una disciplina recientemente incorporada a la investigación arqueológica que difiere de la paleontología porque no estudia los fósiles sino el comportamiento del hombre prehistórico partiendo del análisis de los restos de fauna. Por cierto, hallados en contextos económicos, contextos funerarios o en contextos rituales (Altamirano, 1993 y 2014).

términos de variación en el tamaño de los huesos *Camelidae*.

Mario Benavides (1976) realizó un informe titulado “Yacimientos Arqueológicos en Ayacucho”, registrando un número considerable de sitios arqueológicos en la zona de Acos Vinchos. Estos corresponden a diferentes períodos de la historia regional desde la época Lítica, Arcaico, Formativo, Intermedio Temprano, Horizonte Medio (Wari), Intermedio Tardío y Horizonte Tardío (Inka). Para las cuales utiliza la cronología relativa en función a los hallazgos obtenidos en cada uno de los yacimientos arqueológicos, siendo uno de los indicadores la cerámica encontrada en cada lugar.

Jane Wheeler, Edgardo Pires-Ferreira y Peter Kaulicke (1977) se interesaron básicamente en el problema de la domesticación los camélidos sudamericanos, es decir, dónde y cuándo ocurrió este proceso. Así, invitado por el proyecto arqueológico de las punas de Junín dirigido por Ramiro Matos Mendieta de la UNMSM, lograron trabajar con el material óseo de Pachamachay, Ushkumachay, Panaulauca, Telarmachay y otros yacimientos tempranos de esta parte de los Andes Centrales. Dichos materiales correspondiente al período Prececerámico de la puna de Junín, les permitieron proponer un modelo teórico acerca del proceso de domesticación de los camélidos sudamericanos. Este modelo secuencial plantea la existencia de cambios graduales en miles de años que afectaron la economía e ideología de estos pastores del altiplano de la sierra central. Así idearon, según sus datos empíricos, que los cambios en la estrategia de utilización de animales atravesaron momentos críticos como la caza generalizada, caza especializada, la domesticación y el pastoreo de camélidos del Nuevo Mundo.

Wheeler, Cardoza y Pozzi-Escot (1977) continúan analizando el material óseo de Telarmachay, destacando la metodología utilizada en dicho material. Las excavaciones de Telarmachay, a cargo del equipo franco-peruano dirigido por Danielle Lavallée y Michelle Julien (1980), a través del método del decapado, lograron recuperar casi 400,000 huesos y fragmentos óseos de los niveles prececerámicos, con una profundidad cultural de 7,000 años a. C., así, ellos sostienen que la aparición de los camélidos domesticados se inició en aquella época.

Wheeler (1982) publica un artículo metodológico acerca de la identificación de los camélidos domesticados en base a un extenso estudio de incisivos permanentes,

distinguiéndose rápidamente la alpaca de la vicuña y la llama/guanaco. Esta investigadora también sostiene que los incisivos de la llama y guanaco actuales se asemejan al de los antiguos hallados en sitios arqueológicos. Los incisivos de alpacas presentan forma intermedia entre guanaco/llama y los de la vicuña. Los incisivos de la alpaca exhiben una sección horizontal rectangular con una superficie cortante ancha que es más similar a la de la llama y el guanaco que al perfil cuadrangular de la vicuña (Wheeler, 1982: 15). Este examen de dientes incisivos entre camélidos denominase el “método Wheeler” (Altamirano, 2014).

D. Lavallée y M. Julien (1983), en su trabajo “Asto: curacazgo pre-hispánico de los Andes Centrales”, en las actuales provincias de Lircay, Acobamba y Huancavelica, del departamento de Huancavelica, realizando trabajos de excavación, concluyeron que estos pueblos parecen haber tenido afinidades con los *chankas* establecidos en el valle de Pampas. Las estructuras de los Astos se encuentran próximos en las cumbres y pendientes escarpadas, los cuales tenían una gran muralla periférica de piedras. Asimismo, los conjuntos de edificios circulares -cuyo número es muy variable- constituían claramente unidades de vivienda independiente, por lo tanto, en las excavaciones de los recintos se encontraron 38 piezas elaboradas de huesos camélidos.⁴

Wheeler (1984), en las excavaciones de Telarmachay, a cargo del equipo franco-peruano dirigido por D. Lavallée y M. Julien, lograron recuperar casi 400,000 huesos y fragmentos óseos de los niveles pre cerámicos, con una profundidad cultural de 7,000 años a. C., así sostiene que la aparición de los camélidos domesticados sucede entre los períodos V inferior 1 (4,000-3,500 a. C.) por el hallazgo de 11 a 6 camélidos neonatos. La elevada mortandad de camélidos fetos/neonatos se debe a la enterotoxemia o diarrea bacilar producida por la bacteria *Clostridium*

³ También se identificaron corrales con muros de piedra, de emparejamiento ordinario, estos corrales se diseminan sin organización aparentemente, pero siempre sobre pendiente relativamente suaves. Los corrales son ovalados y rectangulares y cuyo largo varía de 15 a 50 m, que tienen una sola entrada. Y encierran por lo general una o dos construcciones circulares, Lavallée considera que el tipo de construcciones circulares habrían servido como abrigos para los pastores o rediles para animales recién nacidos (Danielle Lavallée y Michelle Julien, 1983).

perfringens y *Clostridium welchii* que viven en corrales infestados. Otro indicador es la presencia de dientes incisivos tipo alpaca en este nivel y está ausente en los periodos.

Alfredo J. Altamirano E. (1979, 1982, 1983, 1987a, 1987b y 1990) inicia sus estudios de la paleoetnozoología andina en 1978. Sus investigaciones publicadas exponen un interés hacia las técnicas paleozoológicas y guías osteológicas, intercambiando con temas arqueológicos relacionados a la crianza y pastoreo de camélidos en la costa norte y en la sierra central del Perú. A mediados de 1990, realiza el análisis del material óseo de Kuntur Wasi Cajamarca, de las excavaciones de los japoneses Yoshio Onuki. Los resultados indican que la economía de subsistencia de las diversas poblaciones formativas tanto Cupisnique como de Huacaloma Tardío (serranos) eran ocupaciones de peregrinaje estacionales solamente para la caza ritual de los venados de cola blanca (*Odocoileus virginianus*) entre los meses de verano o estación de lluvias en esta región ecológica. Sin embargo, se trataba de poblaciones con agricultura compleja y ganadería de llamas. Asimismo, existen restos óseos humanos asociados al ritual de la caza de venados como ofrendas o perturbaciones de antiguos entierros destinados al culto a los ancestros.

Denise Pozzi-Escot y Carmen Rosa Cardoza (1986) publican un texto titulado “El consumo de camélidos entre el Formativo y Wari, Ayacucho”, basado en el análisis del material óseo recuperado por los alumnos de Luis Lumbreras en los años 1970-71 de los sitios de Chupas, Wichqana, Ñawinpuquio, Conchopata y Tunasniyoq, de la cuenca de Ayacucho-Huanta. En dicho estudio, exponen que hacia fines del Formativo los camélidos eran criados en menor escala, poco control de los rebaños y se utilizaban principalmente para el transporte y fibra, mientras que durante la ocupación Wari, los camélidos se incrementaron en número, hubo mayor control de los hatos orientados básicamente a la alimentación y éstos fueron controlados por las clases dominantes. Sin embargo, la re-evaluación de sus datos y el cálculo del N. M. I. no conducen a estas inferencias, tampoco se identifica a la especie del camélido ni la relación peso-carne en función a los contextos sistémicos.

Juan Bautista Leoni (2000) dirige el Proyecto Arqueológico Nawinpuquio, reiniciando tareas de investigación en el sitio arqueológico del mismo nombre, ubicado en Ayacucho, tradicionalmente considerado como uno de los más importantes

de la cultura Warpa del Periodo Intermedio Temprano (200 a. C. - 550 d. C.). Se han documentado formas arquitectónicas Warpa hasta ahora desconocidas y de carácter probablemente ceremonial, así como contextos arqueológicos correspondientes a la transición entre Warpa y Wari que confirman el importante rol jugado por este sitio en el desarrollo cultural de Ayacucho.

William Isbell (2000) realiza el estudio de las prácticas funerarias recuperados de recientes excavaciones en la ciudad de Conchopata, permitiendo recuperar restos humanos, en contextos funerarios disturbados y no disturbados, correspondientes a más de 200 individuos. Estos entierros y la información disponible de otros sitios waris (incluyendo al centro urbano de Wari) hacen posible plantear una descripción inicial de patrones ideales de la conducta funeraria Wari durante el Horizonte Medio (500-1000 d. C.). Las formas interpretadas revelan tumbas que corresponden tanto a ciudadanos pobres y ordinarios como a gobernantes reales. Además, las tumbas de las personas importantes presentan evidencias de haber sido abiertas con frecuencia, luego del entierro, implicando alguna forma de culto a los ancestros. Aunque no nos hable acerca de la vida de los pastores, pero al menos nos sirve para entender la compleja organización Wari antes del *Chanka*.

Luis Cajavilca Navarro (2009), en su artículo sobre “Los quipucamayoc y los pastores alto-andinos en Canta, siglo XVI”, realiza la reconstrucción del proceso histórico de los pueblos pastores y comparativos con estudios etnográficos dan cuenta que diversos grupos étnicos siguen practicando viajes interzonales en sus caravanas de llamas como medio de comunicación e intercambio de productos. Donde a través del *kipu* enviaban mensajes al Cusco y a otras ciudades notables, especificando la fecha y lugar. Estas investigaciones nos dieron un valioso aporte de cómo fue la comunicación entre los asentamientos, usando códigos religiosos de pastores andinos en su percepción del espacio y organización social, donde también menciona sobre un sistema de pastoreo.

Milagros Palomino (2009), de la UNSCH, realiza una “prospección en las quebradas de Chacahuayqo y Chunukancha, distrito de Acos Vinchos”, donde identifica diferentes lugares de diversos periodos, como abrigos, canteras, viviendas y *ushnu*, asociado a fragmentos de cerámica del periodo Intermedio Tardío, siendo lo

más relevante la ocupación *chanka* y cuatro sitios de esta ocupación poseen un patrón arquitectónico caracterizado por recintos circulares o semicirculares con pasillos alrededor de un patio en forma aglutinada sin exponer un plan de urbanismo ortogonal.

Magno Quispe (2009), también de la UNSCH, realizó el “Reconocimiento arqueológico en los distritos de Acos Vinchos y Quinua entre las quebradas de Andrespata y Machaycancha curso superior y medio”, registrando quince sitios arqueológicos de diferentes períodos y formas arquitectónicas, de los cuales cinco sitios poseen arquitectura de *pirka* del periodo Intermedio Tardío y extensos corrales prehispánicos próximos a los riachuelos, bofedales y lagunas, los cuales indican tratarse de grandes aldeas dedicadas principalmente al pastoreo de camélidos. Este autor, en su única prospección realizada, muestra imágenes de corrales y recintos asociados que se parecen a nuestro sitio de Ñawpallaqta y también de la cerámica, indicando que ambos sitios serían contemporáneos.

Patricia Maita e Ismael Pérez (2011) realizan el análisis del material óseo de Wari, Ayacucho, conformado por 14,123 fragmentos óseos recuperados de las excavaciones de 2005. Estos materiales proceden de cinco sectores de Wari como Capi llapata, Monjachayoq, Moraduchayoq, Pampachacra y Qatuspunku. Exponen la elevada frecuencia de camélidos no identificados (60%) y de artiodáctilos no identificados (18%). Concluyendo que la fuente principal proteica era la carne de camélidos domésticos, llamas y alpacas (ver Ilustración 3).

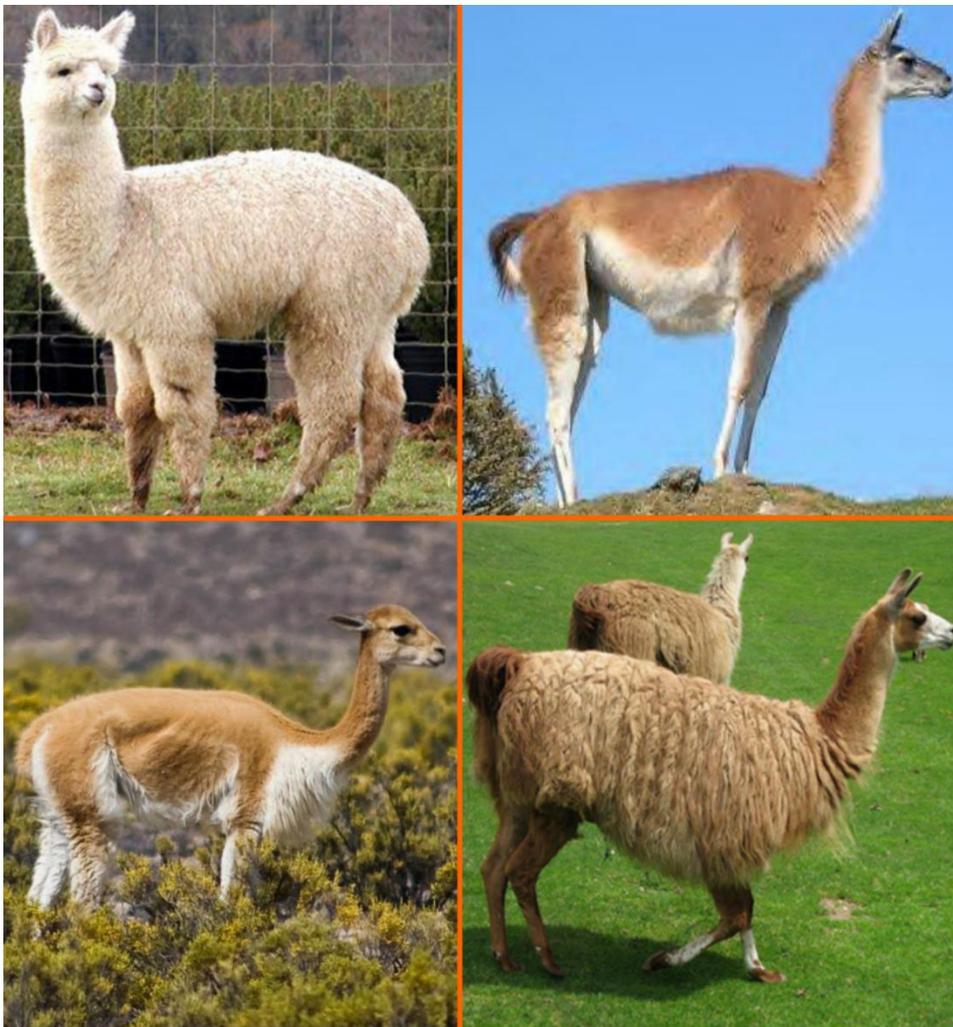


Ilustración 3: Alpaca, Guanaco, Vicuña y Llama (Fotografías de Altamirano 1995).

La variabilidad de edades indica que la crianza y matanza era local, así como sus porcentajes apuntan que estos sectores cumplieron diversas funciones. A pesar de estos datos no lograron determinar el número de llamas y alpacas utilizados en la zona ni como fueron consumidos.



Ilustración 4: Camino pre-hispánico registrado en la prospección (Julia Flores, 2011).

Julia Flores (2011), autora de este trabajo de investigación, realiza una prospección arqueológica en la confluencia del río Yucaes entre las quebradas Collpa y Chupaya, Acos Vinchos, Ayacucho, donde identifica catorce sitios, encontrándose en la parte baja del valle sitios asociados con cerámica *chanka* y Wari dispersos y fragmentados; en la parte media se registró un camino prehispánico empedrado en mal estado de conservación (Ilustración 4). En la parte alta se identificaron tres sitios con arquitectura pertenecientes al periodo Intermedio Tardío de planta circular aparentemente sin ningún tipo de planificación, y otro asentamiento más denso y nucleado, asociado a corrales y recintos. Por tanto, se puede plantear la hipótesis que Ñawpallaqta habría tenido relaciones de intercambio con la parte baja del valle debido a las evidencias de cerámicas encontradas en nuestra prospección y reforzado por el camino registrado relacionado con la sociedad *chanka*. Siendo este el tema central de la presente pesquisa.

3. Aspectos culturales

3.1. *Domesticación de camélidos*

Concerniente a este tema existe abundante literatura y ya ha sido abordado durante los años 1970-1990 dentro del enfoque de la *Nueva Arqueología* de Lewis Binford y Kent Flannery para entender el proceso de adaptación del hombre en los Andes, básicamente en las punas de la sierra central del Perú.⁵ Por este motivo surgió en nuestro país la arqueozoología como una necesidad en el avance de las técnicas arqueológicas, con el fin de establecer el grado y forma en que las sociedades humanas se valieron de los recursos animales, donde se da inicio a la investigación arqueozoología que se concentra en el estudio de los restos óseos de animales y poder saber de qué periodo se iniciarían la domesticación de camélidos.

Desde la domesticación de la alpaca (*Lama pacos*) y la llama (*Lama glama*), hace unos 6,000 a 5,500 años antes del presente, en las punas de Junín, Pasco y Huánuco de la sierra central del Perú (Wheeler, 1984; Stahl, 2008; Altamirano 2014), las diversas sociedades tribales y jefaturas comenzaron a integrarse gracias al papel de los camélidos sudamericanos domésticos, estos animales comenzaron a incrementarse rápidamente y fueron adaptados al piso ecológico yunga. La integración de los pueblos costeños, serranos y selváticos a través de caminos, ya sea por guerras, comercio, fiestas y religión, permitieron a estos rumiantes tener un rol cada vez más integrador en los tres subsistemas socioculturales de los pueblos del Ande (Altamirano, 2014).

Pozzi-Scott y Cardoza (1986: 21), tomando datos de Wing (1972), mencionan que la llama y la alpaca fueron los animales más importantes para el hombre andino, y se cree que su domesticación pudo comenzar en el sexto milenio antes del presente; las evidencias más antiguas de camélidos domésticos por debajo de los 3,800 msnm están en Pikimachay (periodo Chihua 6,500-5,100 a. C.) pero hay otras evidencias en Laurichocho II (8,000-5,000 a. C.) de restos a los que se les puede clasificar como variedades domésticas.

⁵ Ver Wing (1972, 1975 y 1977); Wheeler (1984); Wheeler et al. (1977a y 1977b); Altamirano (1982, 1993 y 2014); y Stahl (2008).

Para la región de Ayacucho se realizaron trabajos sobre el consumo de camélidos (Pozzi y Cardoza, 1986). Según los autores hacen referencias a partir de material óseo provenientes de excavaciones realizadas en los sitios de Wishqana (Eb 18), Chupas (Eb 23), Tunasniyoq (E16), Concho pata (Eb 3) y Ñawinpuquio (Eb 21), en los años de 1970-1971, en la ampliación del “Proyecto Arqueológico –Botánico Ayacucho –Huanta”.

Es probable que uno de los intereses que condujera a la domesticación fuera el de contar con fuentes de energía alimenticia y el incremento de la demanda por fibras de animales para confeccionar los tejidos condujo, entre otras cosas, al mejoramiento de las especies domesticadas y a la selección e hibridación que produjeron las variedades que se conocen.

La domesticación de camélidos una vez concluida en la sierra central comenzó a diseminarse por la costa en el valle Huarmey (Los Gavilanes) y Chicama (Huaca Prieta), donde los trabajos de Duccio Bonavia (1982) y Junius Bird y otros (1985), respectivamente, encuentran presencia de fibra de alpaca, abundante fitolitos y escasos huesos de llama. En el sitio de Huaca Prieta se encontró un artefacto óseo de camélido usado en la textilería, donde ambos datos sugieren que las fibras de alpaca eran transportadas a la costa por las llamas recibiendo a cambio maíz, sal, frutos, algas, pescado seco y salado y conchas marinas, demostrando así que los pueblos pastores alto andinos estaban integrados económicamente con los pueblos costeros mediante una red de intercambio donde se fue intensificándose durante el Período Formativo y periodos posteriores.

Para el período Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío, todas las culturas arqueológicas estaban integradas y dependieron de una u otra forma de los camélidos domésticos, donde los arqueólogos realizan excavaciones e investigaciones en diferentes puntos de la costa como Chanchan en el valle de Moche, en Manchán en el valle de Casma, Bayóvar, valle de Piura, Túcume, Huanchaco, Pachacamac, Tambo Colorado y muchos otros sitios costeros y serranos.

Mediante la arqueozoología ha logrado diferenciarse los grupos de camélidos a nivel osteológico que eran difíciles de reconocerlos (Altamirano, 2014). Entre los primeros son los camélidos grandes que conciernen a la llama y al guanaco; y entre los segundos, los camélidos pequeños: la alpaca y la vicuña. Mediante los métodos

como la morfología del cráneo, osteometría del astrágalo, calcáneo y falange, estructura ósea, estructura dentaria y fibras.

En la actualidad se sigue trabajando con procedimientos arqueológicos y etnográficos para precisar el rol de pastoreo en la formación y desarrollo de Tiawanaku. En el pleno desarrollo de la civilización inka, que contó con grandes recursos energéticos, gracias a la reserva de animales para carne y transporte que tuvieron a su disposición al controlar el altiplano y la colaboración de los reinos lacustres como los lupaqa y los qollas (*qullas*), dueños de inmensos rebaños, tanto la capacidad de carga de las llamas, como la carne deshidratada fueron estratégicos que ayudaron al crecimiento del Estado Inka.

3.2. Origen del pastoreo alto andino

El pastoreo de alpacas y llamas en las punas de la sierra central y sur es una de las estrategias poco conocidas que debe haber tenido sus propias características regionales y relacionadas wamanismo.⁶ Por lo tanto, la domesticación de camélidos siguieron procesos diferentes a los del Viejo Mundo, como el de la agricultura y el urbanismo precedieron a las sociedades puramente ganaderas y pastoriles, una vez constituidas las civilizaciones agrícolas en las zonas no aptas para el cultivo se comenzaron a formar sociedades de pastores utilizando las praderas herbosas que eran dificultosas de trabajar con rudimentarios instrumentos del neolítico (Flores Ochoa, 1977).

Donde comenzando con una civilización andina, se manejó diversidad de cultígenos, combinado la agricultura con el pastoreo intensivo. En este sentido, América Andina fue la única en que se aprovechó animales silvestres para desarrollar el pastoreo autónomo de las llamas y alpacas y los animales silvestres.

El pastoreo no es solamente explotación y aprovechamiento de los recursos de

⁶ Según Altamirano (*Comunicación personal* 2014), wamanismo es el culto a las montañas sagradas incluyendo lagos, lagunas, formaciones rocosas, glaciales, peñas, quebradas profundas y la *Pachamama*, que todavía está vigente en el mundo andino. Se extienden desde Piura y Tumbes hasta el noroeste argentino y Chile central. Los extirpadores de idolatrías no han podido destruir esta fuerte ideología andina en la colonia.

los pisos ecológicos de los Andes, sino que también es la adaptación a un medio ambiente difícil, y un complejo ideológico, con relaciones del pastor con el mundo sobrenatural.

3.3. Sistema de pastoreo

La alpaca y la llama se crían de manera extensiva, pastoreándose en praderas naturales, cuyo estatus ecológico aún se mantiene en reserva en relación a otros ecosistemas ubicados en pisos altitudinales, asimismo cuando se consume el pasto que cortan con sus dientes, y no lo arranca como lo hace el vacuno y el ovino, lo cual provoca en muchos casos la extracción de especies palatables (apetecibles) con toda su raíz, produciéndose pérdida de cobertura foliar y basal. Por tanto, su crianza al estar en perfecta armonía con los elementos de la naturaleza, no representa una amenaza para el mantenimiento del equilibrio ecológico.

Los sistemas de pastoreo son diseñados para manejar el ganado, en relación a las características de la vegetación, para así cumplir los objetivos de un manejo de praderas racional. Según Cajavilca (2009), los sistemas de pastoreo fueron heredados por los inkas quienes distribuyeron los camélidos a todas las regiones de los Andes, aunque esta modalidad era parte de una tradición mucha más antigua. El Estado Inka incorporó el funcionamiento del sistema pastoril, tanto para la guerra y la religión, como para su economía.

Según Flores y Malpartida (1987), los objetivos de un buen sistema pastoril deben obtener un nivel deseado y constante de producción de forraje para el animal. Estos sistemas están relacionados al medio ambiente y la vegetación porque plantas producen su propio alimento. Donde las plantas bajo un uso intensivo, necesitan descansar y la estación del año determina el periodo de descanso. Donde esto implica un plan de pastoreo, el suelo y la formación de surcos para la acumulación del agua (camellones). En la puna, existen diversas formas para proteger el agua de como la cobertura vegetal, la infiltración, escorrentía y la provisión de materia orgánica.

En el pastoreo es importante considerar la relación del número de animales con el tipo de vegetación y la topografía. Tapia y Flores (1984) mencionan tres tipos

de sistema de pastoreo:

Pastoreo continuo. Consiste en estar en un solo sitio, pero dinamizándose a otros lugares dentro de cortos espacios de tiempo. Esto permite a los animales domésticos pastear en un área específica durante todo el año (Ilustración 5).



Ilustración 5: Pastoreo de los camélidos en Vinchos-Huamanga (Julia Flores, 2016).

Pastoreo rotativo. Ocurre cuando se dinamizan de un sitio a otro en forma de 3 a 4 meses, retornando durante la estación de lluvia. Esto es una secuencia ordenada de uso, cuando cada sub-división o potreros, es pastoreada y diferida durante la misma estación de pastoreo o año calendario. Puede ser rotación en 2, 3, 4 o más potreros (Ilustración 6)⁷.

⁷ Los potreros son chacras delimitadas o terrenos cercados casi en forma de corrales con el fin de no combinarse o cruzarse los animales más finos.



Ilustración 6: Pastoreo de alpacas Vinchos-Huamanga (Julia Flores, 2016).

Utilización de cercos. Es el único medio que facilita el buen manejo de los pastos a través del cercado de los campos a fin de controlar adecuadamente el pastoreo. Actualmente esto se observa en nuestra zona de estudio, a 300 m del asentamiento, siguiendo y aprovechando los grandes cercos prehispánicos. Según Flores (1987) la ventaja es que permite un manejo racional de las pasturas, evitando su destrucción y propiciando mayor producción del forraje (Ilustración 7).



Ilustración 7: Corrales asociados a Ñawpallaqta, norte de Acos Vinchos (Julia Flores, 2016).

3.4. Aspectos económicos

La importancia económica de la crianza de alpacas y la llama radica en el valor comercial de su fibra, dado que posee atributos tecnológicos excepcionales para la industria textil. La carne es otro producto de la alpaca que también tiene importancia para la alimentación de las familias alpaqueras locales. Por su parte, la llama, que muchas veces suele utilizarse como animal de carga, tiene atributos excepcionales como para convertirse en potencial para la producción de carne orgánica de gran valor nutricional debido al bajo índice de colesterol y grasa (Calle Escobar, 1982).

La principal riqueza de los pastores eran los rebaños (lo básico) y la agricultura alto andina era complementaria; cumpliendo un rol en la estrategia económica para adquirir los productos agrícolas de los valles. La economía pastoril sirvió como

fuelle de proteína animal, transporte, cuero, elaboración de instrumentos de música, trabajo agrícola y textil. El estiércol fue utilizado como combustible. En los diversos rituales, incluidos los entierros humanos, sirvió como ofrenda. Fue fuente de inspiración del arte (*illas* y *conopas*). Estaba presente en todos los mitos andinos. En la astronomía estaba presente en la constelación de la llama, permitiendo predecir el régimen de lluvias (Ilustración 8).

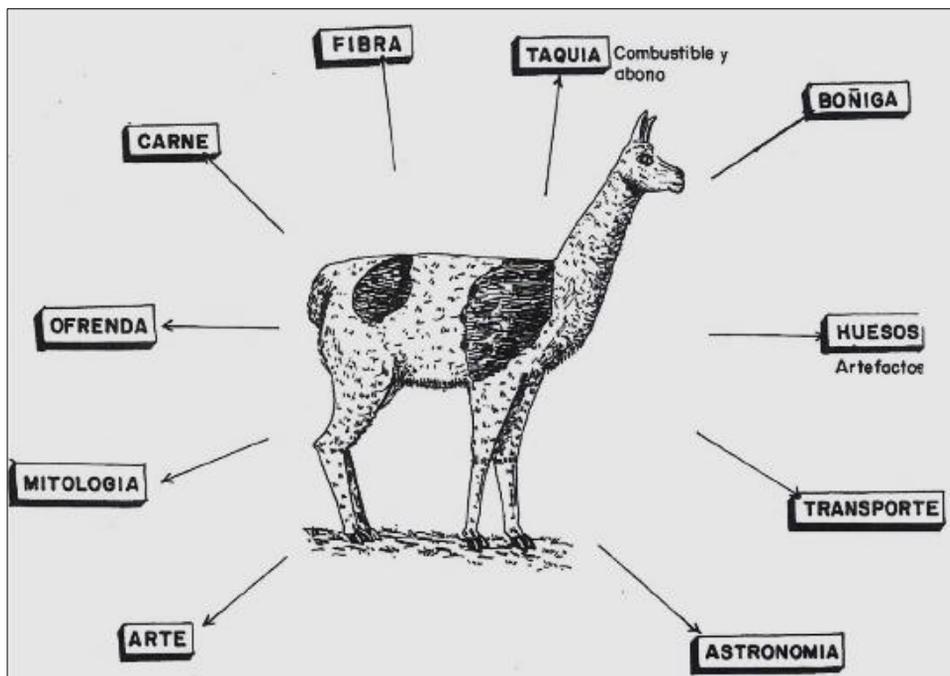


Ilustración 8: Modelo de la utilización de camélidos en el antiguo Perú (Según Altamirano, 1993).

El desarrollo económico regional propició mayores contactos con otras zonas por productos manufacturados y seguramente materias primas diversas circularon entre la Costa y la Sierra por caminos que quizá fue el mismo que los arrieros utilizaron durante la época prehispánica. Una de las que tuvieron mayor circulación

fue la fibra de los camélidos utilizadas para la textilería, así como para la elaboración de sogas, ponchos, mantas, frazadas, bayetas, *unkus*, entre otros, donde estas fibras también fueron almacenadas en ovillos bajo la cosmovisión de los pastores alto andinos.

El intercambio de productos fue característica esencial de la economía. Murra (2004) y Flores Ochoa (1977) mencionan la existencia de formación de alianzas entre diversas etnias, a partir del principio de reciprocidad, en donde cada grupo tenía por responsabilidad el mantenimiento y debido manejo de un nicho ecológico y los productos ahí desarrollados y así, participar en el debido intercambio de fuerzas de trabajo y cierto tipo de “comercio” en sí. Por lo tanto, en nuestra zona de estudio, los pastores, para abastecerse de productos agrícolas, mantenían relaciones de intercambio con los agricultores del valle bajo y con la zona selva de la Mar, por el camino principal que va para esa dirección, a través del sistema de trueque y otras formas complementarias.



Ilustración 9: Recua de llamas de Acos Vinchos, un medio de transporte andino milenario (tomada de la Web).

Según Flores Ochoa (1977), el sistema de trueque funciona alrededor de productos como la fibra de alpaca, lana, tejidos, carne fresca, carne seca (*charki*) animales vivos, algas (*quchayuyu* y *yuyu*) existentes en las lagunillas de puna. Para González Carré (1992: 92), la sociedad *chanka* tenía como principal actividad económica la crianza de camélidos y el cultivo de algunas plantas de altura, como papa, olluco, oca y quinua posibles de realizarse entre los 3,500 y 4,000 msnm. Por encima de este nivel, solo es apto la crianza de camélidos alimentados por pastos naturales. Por lo tanto, la economía se basaba en la crianza de camélidos (llamas, alpacas, y los animales silvestres vicuña y guanaco) aunque accesoriamente tenían algunos cultivos. Las exploraciones y estudios de varios investigadores en diferentes yacimientos arqueológicos nos han permitido conocer la existencia de una explotación intensiva de la ganadería de camélidos andinos (Ilustración 9).

4. Ideología de los ganaderos prehispánicos

En las ceremonias practicadas por los pastores de las punas altas, los camélidos jugaron un rol importante en la religiosidad, la mitología y la ritualidad. Los estudios etnográficos e históricos que realizaron diferentes investigadores sobre los trabajos de mitos, ritos de camélidos están profusamente mencionados en la literatura.⁸

Flores Ochoa (1977) menciona que la etnografía de las ceremonias mágico-religiosas en las que interviene la *enqa*, el *enqaychu*, la *illa* y la *khuya rumi*, se atribuía un inmenso poder para propiciar la producción y el culto a la fertilidad en relación a las montañas sagradas.

Tomoeda (1993) revela que en las fiestas andinas que se realizan entre los meses de agosto y septiembre en los Andes se sacrificaban llamas y alpacas que coinciden con la época transicional de la sequía a la lluvia. Este rito permitía fortalecer la llegada de las lluvias. Las nubes densas que se originan cubren en los atardeceres el cielo despejado, pero no se convierten en lluvia. En los andenes, terrazas

⁸ Ver Aranguren Paz (1975 y 1972); Gow y Gow (1975); Quijada (1991 y 1969); y Quispe (1988).

en pendiente, los tallos secos de maíz quedan a merced del viento que los hace producir sonidos lúgubres y se ha perdido el ambiente festivo de la cosecha de la campaña anterior.

Casaverde (1970) revela que, en las punas arriba de los 4,000 msnm, los pastos han desaparecido luego de satisfacer el hambre de las llamas y otros camélidos. La carencia de este alimento, hace que tengan que dispersarse y subir aún más, buscando zonas donde el deshielo preserve algo de verdor. Hay que esperar unos meses hasta que retoñen las plantas, esto lo convierte en un período de trabajosa resistencia. Los agricultores expresan esta condición crítica y la tensión que se percibe en el ambiente diciendo que la *Pachamama* está enferma. Para que se recupere es necesario apoyarla ritualmente, hay que “*tinkar*” a la tierra, es decir esparcir ceremonialmente chicha o “trago” (aguardiente). O prepararle ofrendas de flores, hojas de coca, grasa de llama, entre otros, que se darán por recibidas cuando se quemen o se entierren en lugares determinados y destinados a la *Pachamama*. Entonces, le habrá llegado “su comida”, recuperando sus fuerzas y todos estos ritos se realizan con cánticos. Al mismo tiempo, los pastores de llamas y alpacas realizan sus propios ritos, con la esperanza de que se multipliquen sus rebaños. Los ritos se denominan *agustukuy*, es decir, la fiesta de agosto, llamada así en reconocimiento específico de este período crítico transicional.

En la actualidad el *pago* (ofrenda) a la tierra se ejecuta en el mes de agosto. Sin embargo, en la época prehispánica era cotidiano y frecuente.

Tomoda (1993) menciona sobre los *Apus* (espíritus de los cerros) o la *Pachamama*. Al mismo tiempo se ofrendan hojas seleccionadas de coca (*kukakintu*), granos de maíz, grasa de llama e incienso. La *tinka* y la ofrenda se repiten muchas veces hasta el amanecer, porque los pastores creen que son muchos los espíritus que moran alrededor de ellos, custodiando a las llamas y alpacas. El altar o *misapi* llega a la escena en forma de una manta que se pone en el suelo para delimitar el espacio de la ceremonia. Al hacerlo descubre en su interior unas pequeñas figuras zoomorfas de piedra que se conocen como *illas*. A las que se suman conchas marinas y una cruz de madera como elementos indispensables, pudiéndose agregar varios más (retablos, y otros). El *misapi* representa el mundo subterráneo y por

tanto acarrea valencias fecundantes. Se le suele llamar *pachacabildo*, es decir cabildo de la tierra, lo que constituye una metáfora de los poderes mencionados. Además, la implicación directa del concepto cabildo es la convocatoria de los espíritus circundantes, en lo que resulta ser una reutilización del término colonial.

Otros ritos también son la importancia de los dioses de las montañas, conocidos generalmente como *apus*, *wamanis*, *jircas* o en distintas regiones de Perú, en la cosmología de las sociedades andinas. Varios estudios etnográficos han documentado las creencias religiosas asociadas con las montañas que existen en los Andes, las deidades residen en cerros nevados, promontorios, colinas, cuevas y lagunas de montaña, así como en otros rasgos topográficos menores, y se considera en general que ejercen una gran influencia sobre las comunidades humanas. Controlan los fenómenos meteorológicos y se las considera dueñas de animales y plantas, salvajes y domesticadas. Así, distintos rituales tienen como finalidad propiciar a estas deidades de forma de asegurar la reproducción exitosa de animales, cultivos y, en última instancia, de los seres humanos mismos. Sin embargo, estas deidades también pueden ejercer una influencia negativa, infligiendo daños y castigos en la forma de enfermedades, accidentes e infertilidad tanto de los seres humanos como de los animales y plantas, si son ofendidas o no se las propicia adecuadamente (ver Taipe, 2016).

Según González Carré (1992: 79), los *chankas* organizaban su actividad religiosa especializada, sin un sistema sacerdotal y sin templos ni lugares de culto especiales. Al ser políticamente señoríos o confederaciones de base tribal, no contaban con un Estado que necesite un culto predominante y de sostén para administrar a la sociedad, pero sí tuvieron una organización su culto en función de *wakas*, que generalmente eran piedras de dimensión significativa, cerros, lagunas, ríos, cuevas y animales. Y algunos eran reconocidos como lugar de origen o *paqarina*.

En suma, los mitos de los pastores de camélidos precolombinos están profusamente representados en la cerámica, textilería, artes rupestres, petroglifos y en *wankas* que dinamizaron el sistema religioso del wamanismo. Asimismo, diversas actitudes de los animales y de sus acompañantes, así como los símbolos que adornan y contornean en la iconografía de las actividades religiosas, donde los camélidos cumplieron un rol muy importante en aquellas épocas prehispánicas y que en

la actualidad se siguen realizando estos tipos de ritos de ganadería (Ilustración 10).



Ilustración 10: El rito de camélidos se observan las Illas, maíz, que se preparan en la noche de víspera, para incinerar o enterrar al día siguiente como “comida” ofrecida a la Pachamama y a los Apus (CPAP, tomada de la Web).

5. Registro arquitectónico

5.1. Descripción de Ñawpallaqta

Ñawpallaqta constituye un antiguo pueblo del Periodo Intermedio Tardío, dentro del distrito actual de Acos Vinchos, se ubica a la margen derecha del río Yucaes, entre las coordenadas UTM: N 8552064, E 0603069, a una altitud de 4,177 msnm, a 48.5 km hacia el lado noreste, a 4 horas de caminata hacia la parte alta, por un camino de herradura, desde la población mencionada.

Las características topográficas del área de estudio, configuran un espacio de laderas y lomas, con pendientes inclinados a ligeramente planos, siendo profundas y accidentadas con un relieve semirrocoso, con vegetación de césped de puna. Ñawpallaqta presenta claramente una organización del hábitat que se adapta a la topografía siguiendo la cresta del cerro, tiene un área de 16.37 hectáreas, por lo que adopta la forma alargada de espacios planos y de afloramientos rocosos a su alrededor. Esta ubicación permite tener una visión panorámica de los terrenos que los rodea, así mismo los pueblos cercanos tendrían posiblemente una comunicación mediante algún tipo de señales de una elevación a otra.

Ñawpallaqta está ubicado en un lugar estratégico, sus habitantes necesitaban defenderse de posibles ataques sorpresivos de grupos enemigos, también es explicable esta ubicación para contar con tierras utilizables para el uso de la agricultura y la domesticación de los camélidos en las praderas libres. Los *chankas* aprovechaban diferentes pisos ecológicos y realizaban cultivos correspondientes a diversas zonas de vida natural, lo que aseguraba contar con mayores elementos para la supervivencia de la población, el sitio estudiado es típico del periodo Intermedio Tardío o época perteneciente a los *Chankas*, por las características de sus construcciones y el lugar estratégico donde habitaron y dominar un variado paisaje geográfico difícil y bello, pero con un inmenso potencial de recursos naturales aprovechables.

Los poblados de este periodo principalmente son rurales con construcciones sencillas y asociadas a corrales, para estas construcciones se utilizaron piedras canteadas y las canteras están en los alrededores muy cerca de las construcciones.

La orientación de las viviendas principalmente obedece a la dirección del viento, la mayoría de los accesos observados están hacia el lado oeste, suroeste, norte y noroeste. Las viviendas fueron acomodadas a la topografía del terreno con algunas modificaciones en el área a construir. Del mismo modo están con vista panorámica de los valles y quebradas que lo rodea.

La distribución espacial obedece a la topografía y los espacios con vistas alejadas, estos recintos están adecuados tanto en la cima y las laderas del área investigada. Las construcciones se encuentran aglutinadas y algunas dispersas en función a la topografía del terreno, se identificó 89 recintos circulares, como también pudieron haber cumplido recintos habitacionales o almacenes de alimentos y de

herramientas, las estructuras guardan las mismas características arquitectónicas.

El material constructivo es básicamente de piedra canteada de recintos simples y compuestos que están asentados con mortero de barro. También acabado muy irregulares que obedecen a la técnica de mampostería ordinaria, los muros tienen un espesor que varía entre los 60 y 70 cm. Las construcciones circulares tienen un diámetro variable entre 2, 3, 4, 6 y 8 metros. La altura de los muros alcanza los 0.30 cm a 80 cm, que están mejor conservados (Ilustración 11).

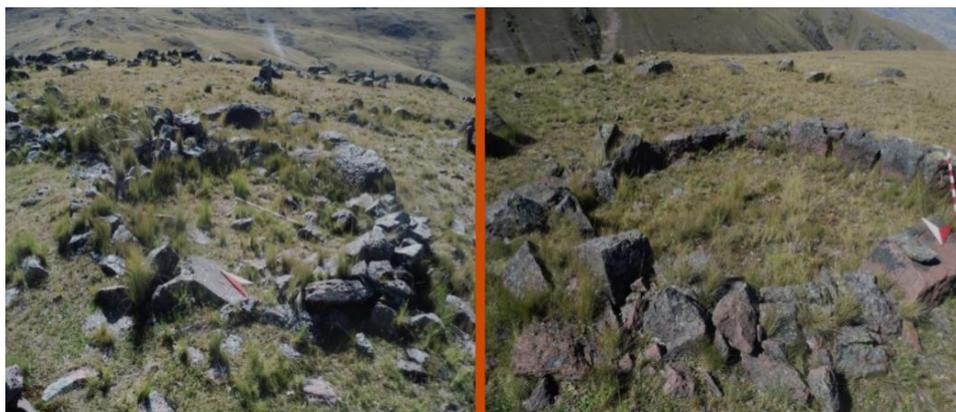


Ilustración 11: Recinto simples con acceso con dirección al oeste y Recintos compuestos con mampostería ordinaria (Julia Flores, 2016).

En la mayoría de las construcciones, los vanos de acceso están orientados hacia lado oeste, suroeste y algunas hacia el lado norte, pero ninguna de ellas está orientada hacia el sur, los vanos de acceso tienen un ancho de 70 cm a 1 m promedio, en algunos recintos se conservan los dinteles de tienen una altura de 1m a 1.20 cm, no existe evidencias del tipo de techo ni del material que fue construido (Ilustración 12). Realizando las comparaciones etnográficas de sociedades que aún existen en este tipo de geografía, las construcciones son similares, que utilizan los pastores en las alturas para contrarrestar el frío.

La mayoría de las estructuras circulares son de 2, 3 y 4 m de diámetro y con un patrón aglutinado las cuales, según nuestros análisis, serían recintos habitacionales, mientras tanto las estructuras de 6 y 8 m de diámetro serían especies de

depósitos o almacenes por tener mayor espacio. Además, hay construcciones en el interior de algunos corrales, las cuales estarían asociadas a los objetos relacionados a la ganadería y el pastoreo.



Ilustración 12: Piedra pórtico en posición vertical (Julia Flores, 2016).



Ilustración 13: Recintos pequeños construidos de piedras canteadas aledañas al lugar y recinto pequeño con diámetro interno de 70 cm (Julia Flores, 2016).

Llamaron nuestra atención las pequeñas construcciones subterráneas, también con piedras canteadas, que tienen una medida de 70 a 80 cm de diámetro interior, con muros de 2 hileras que, según observamos, no serían depósitos ya que

en estas estructuras no guardarían una cantidad considerable, más bien su uso sería de tipo ritual o ceremonial, registramos 4 estructuras, no están en el interior de las viviendas ni de los corrales, sino están en una parte plana casi en la parte media del cerro y de todo el complejo. Los cuatro están en un radio de 1.5 m. (ver ilustraciones 13 y 14).

Sobre los corrales hay construcciones que constan de doble hilera, y en algunos casos con una sola hilera, con un ancho de 60 cm como promedio, estas piedras están unidas unas sobre otras sin argamasa de barro, altura promedio es de 80 cm, son de formas ovaladas o rectangulares y cuyo largo varía de 80 m a 120 m, que tiene una sola entrada. En algunos corralones encierran de dos hasta seis construcciones circulares.



Ilustración 14: Construcción de corrales grandes asociados a los recintos circulares (Julia Flores, 2016).

Creemos que fueron utilizadas como corrales para el guardado de los animales en las noches, otras funciones de las mismas serían como abrigo de los pastores o rediles para los animales recién nacidos, y otras actividades serían el trasquilado de su lana, la selección de los animales ya sea para el sacrificio. Algunos rituales se realizaban también en el interior de estos corrales como hoy en día se puede aún observar en los lugares de pastoreo (Ilustración 15).

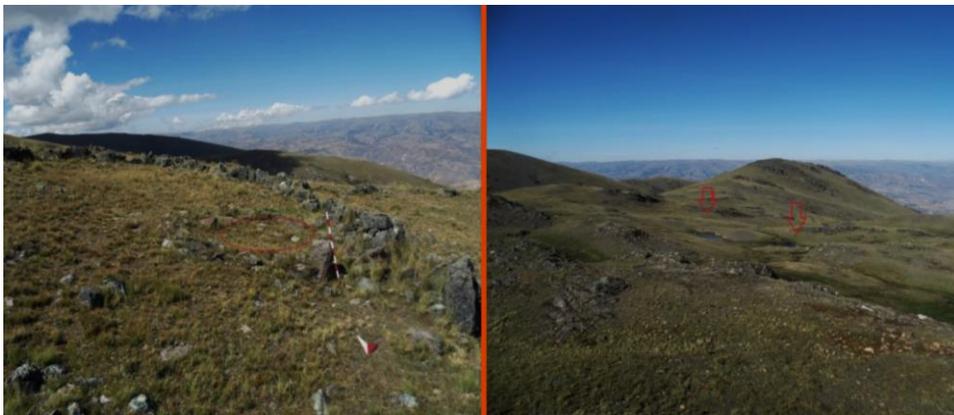


Ilustración 15: Corrales que encierran a construcciones circulares y presencia de ojos de agua cerca de Ñawpallaqta indicados por las flechas (Julia Flores, 2016).

5.2. Análisis funcional del asentamiento en relación al pastoreo

En este aspecto detallaremos la relación existente entre la arquitectura y su asociación con el pastoreo. En primer lugar, el medio geográfico es propicio para la crianza de los camélidos y la presencia del agua todo el año cerca al sitio.

Otro aspecto importante es la presencia de los corrales cercanos al sitio arqueológico, corrales que no están asociadas directamente sino distanciados, las cuales cumplieron la función muy distinta a las que están asociadas directamente al sitio, su función sería como reserva de pastos. Los pastores no están siempre en los mismos lugares sino también tienden a llevar sus animales hacia otros lugares con características similares a su geografía. Manejan un amplio espacio. Además, manejan el tiempo y el espacio como uno solo y realizan también quema de los pastizales en los meses de junio y julio para que los pastizales y los *ichus* crezcan mejorados para la alimentación de sus animales.

Ahora las estructuras domésticas que se asocian a los corrales del sitio nos brinda un dato importante, el número de 15 corrales detectados y el número de 89 unidades estructurales, la ubicación y disposición espacial de estas nos indicaría que estamos frente a posibles recintos habitacionales de grupos vinculados a la actividad de crianza de camélidos, mantenimiento su religiosidad que se realizaban

en todo asentamiento, en este grupo de estructuras también pudieron muchas de ellas funcionar viviendas, almacenes de productos y materiales y si analizamos vivienda persona ¿Cuántas habitaciones ocuparía una familia? Deducimos que un promedio de 4 personas (familia nuclear) estaría ocupando un promedio de 4 o 5 estructuras como máximo.

Esto nos da a entender sobre una demografía regular en dicho asentamiento por los números de recintos, el tamaño de la aldea y una economía asociada a los corrales, donde dicha sociedad, que se ocupó del pastoreo, pudo aprovechar las partes altas de las praderas para la crianza de los camélidos. Las concentraciones de corrales para las llamas junto a las aldeas indican que los trabajos de mantuvieron en dicho asentamiento.

6. Cerámica de estilo chanka (Periodo Intermedio Tardío)

Los *chankas* como otros pueblos tardíos desarrollaron técnicas para la elaboración de objetos de cerámica, lo que les permitió contar con vasijas para sus usos y funciones tanto domésticas como de otro tipo (González Carré, 1992).

La cerámica se caracteriza por ser tosca y burdas sin decoración, que fueron elaboradas deficientemente, en cuanto al uso de materias primas, técnicas de mano facturas y decoración artísticas. González Carré (1992) hace mención a Lumbreras y Matos Mendieta que han comentado y descrito la cerámica correspondiente al Periodo Intermedio Tardío para la sierra central, la información que ellos proporcionan acerca de la cerámica es producto de sus trabajos en campo, realizados en Aya Orqo, Arqallqa, Qachisqo, Tanto Orqo, la cerámica que describieron corresponden a los grupos étnicos que integraron la nacionalidad *chanka*, que describen que la cerámica responde un patrón de elaboración deficiente con una apariencia bastante rudimentaria, en los sitios mencionados son parecidas al sitio de Ñawpallaqta en la forma arquitectónica en la cerámica encontrada en el lugar.

El análisis de los fragmentos de cerámica recolectados del sitio Ñawpallaqta y algunos fragmentos recolectados de la parte baja del valle, son pocos y contamos 13 fragmentos. Trozos de borde tenemos cuatro, los labios son redondeados y ligeramente evertidos al exterior; la manufactura es modelada a mano; el tratamiento

superficial tanto interno como externo son alisados y bastantes toscos; la pasta son de color medios marones, los anti plásticos contienen feldespato, mica, arena fina y material orgánico; la textura de la pasta es granulada. En un solo fragmento se puede observar la decoración que consiste en incisiones verticales debajo del borde o labio; los diámetros son de una altura 1.8 cm a 3.5 cm y un ancho de 3.5 cm a 4 cm y su espesor son de 1 a 1.5 cm.

Fragmentos de bases corresponden a bases cónico corto y ancho, contamos con tres son bases cónicas una de ellas, es base cónica ancho y una base plana, la manufactura es modelada, la pasta es casi anaranjada y marones, se observa el engobe de color rojizo en la parte externa y su superficie interior solo se nota el alisado e incluso los estriados, contiene feldespato, en menor cantidad de mica y material orgánico y arenas finas. La textura es granulada. Pertenecen a vasijas usadas básicamente para la cocción de alimentos (Ilustración 16).



Ilustración 16: Cerámica chanca con fragmentos de borde, asas y base y Cerámica chanca con fragmentos de asas cintadas y base cónica.

Sobre las asas contamos con un total de cuatro, de las cuales tres son tipo cintadas y un apéndice, la manufactura es modelada, presentan feldespato, mica, material orgánico, la textura es granulada no presenta ningún engobe, varían de largo 3.2 a 3.6 cm, con un espesor de 0.5. cm a 1 cm, estos fragmentos pertenecen a los sitios de Paltamarca, los cuales habrían cumplido la función doméstica como

ollas de cocina. Se podría indicar una producción de alfarería como una circulación y distribución entre los asentamientos vecinos ubicados en las partes más altas y bajas del valle (Ilustración 17).

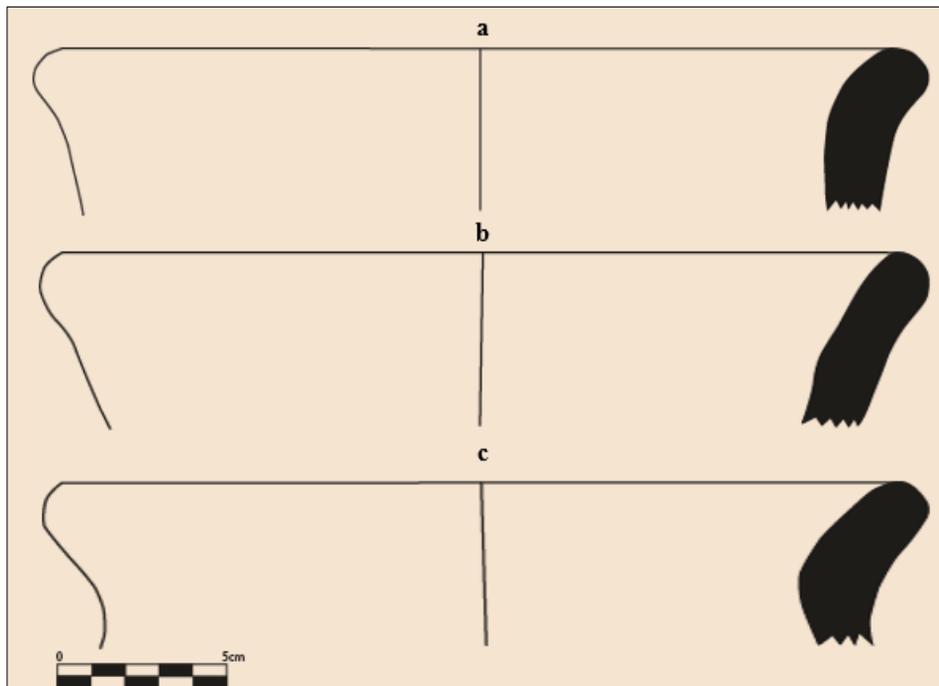


Ilustración 17. Cerámica chanca.

7. Sobre el intercambio

Si hablamos de pastores y el intercambio, entonces el camino o la red vial es imprescindible asociarla, en nuestra área se observa un camino que pasa por el lado noroeste, que se orienta hacia el valle cálido de la actual provincia de La Mar (Ilustración 18).



Ilustración 18: Camino pre hispánico cerca del sitio arqueológico (Julia Flores, 2016).

Según observamos, hasta hoy día, aún persiste el trueque de los llameros que transportan carne, lana, charqui, pellejos de llama y alpaca, y bajan a los valles templados o a la región quechua para los intercambios con productos como maíz, papa, habas, entre otros granos y tubérculos. Así también en la región yunga para los frutales, y del mismo modo, como lo menciona Murra (2005), que un hato de llamas eran conducidas hasta la costa para el intercambio de los productos marinos con los productos llevados desde la puna.

El caso de Ñawpallaqta ofrece un material apropiado para analizar estos temas, dado que los pastores participan en transacciones de intercambio con grupos de tres zonas ecológicas completamente distintas, los pastores participan en actividades comerciales, porque los habitantes de la puna de Ñawpallaqta se dedican exclusivamente al pastoreo porque el clima y la altitud de 4,177 msnm, no permite practicar con éxito la agricultura, por lo tanto, los pastores para abastecerse de productos agrícolas de las tres áreas mencionadas a través del sistema del trueque y otras formas completarías (Casaverde, 1970) .

Según Flores Ochoa (1977), los hatos de llamas transitaban por estos caminos

con los productos de la puna como el *charki*, lana, carne, pieles de llamas y alpacas entre otras cosas.

El trueque funciona alrededor de productos como la fibra de alpaca y llama y tejidos, mediante los viajes de rutas tradicionales y arreando recuas de llamas cargueras; es decir, los pastores contaban con un transporte propio utilizado eficientemente. Al realizar estos viajes son encomendados a sus deidades, a ellas solicitaban “permiso para su viaje” y pedían ser protegidos durante el trayecto contra los “espíritus malignos” porque tenían que desplazarse por lugares desolados y caminos poco frecuentes (Casaverde, 1970).

Según Altamirano (1995), la importancia económica actual se reduce a la producción de fibra de mercado de exportación, así como para el turismo. Sin embargo, los pueblos tradicionales mantienen su importancia en el transporte y como fuente de carne, reduciendo su distribución al área andina. Los elementos asociados al sitio arqueológico son los siguientes:

- Camino principal asociado al sitio orientado hacia el noroeste.
- Ojos de agua permanente ubicados muy cerca del sitio arqueológico.
- Árboles y arbustos para el uso como combustible ello en la parte media el cerro Chuyupunta.

8. Sobre la ideología de los pastores

La ideología de los pastores está relacionada con las montañas, formaciones rocosas y *wankas*. Se sugiere la veneración de *wankas* para el control del agua. Mientras que las montañas y otros rasgos geológicos jugaron una parte en la vida diaria y espiritual de toda la gente andina temprana. La importancia atribuida a ellos probablemente sean varios. Inclusive hoy en día ciertos picos de montañas son considerados muy importantes para algunos grupos y que están relacionados a *wakas* que en tiempos tempranos debieron haber sido conocidos. “La extirpación de idolatrías durante la colonia transformó ciertos aspectos del culto al ancestro, llevando, por ejemplo, a la emergencia de deidades de montañas” (Isbell, 2004: 131), como observamos en este párrafo acerca de las creencias de la época anterior al de los *chankas*, creemos que este tipo de religión se mantuvo intacto para una armonía

con la naturaleza que para el hombre andino gira en torno a la *Pachamama*. Las ofrendas que se realizaban los ganaderos tienen su modo, tiempo y espacio, de las cuales menciona Flores Ochoa (1977), que los *pagos* eran realizados por los mismos pastores ya sea en sus corrales o lugares sagrados, con productos como coca, flores y velas entre otras cosas, también ahí entra a tallar las *illas* que hasta hoy en día se pueden encontrar en sitios arqueológicos denominados *conopas*, podemos relacionar en la funcionalidad que cumplieron en el tiempo estos objetos rituales.

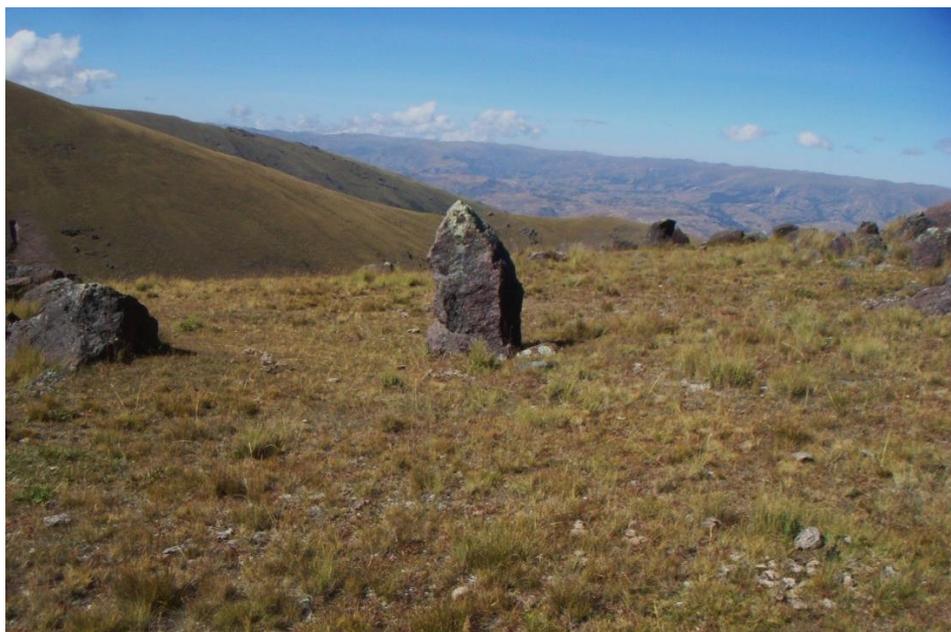


Ilustración 19: Wanka en el asentamiento de Ñawpallaqta (Julia Flores, 2016).

Ñawpallaqta nos estaría indicando que la alfarería no estuvo muy difundida. Podemos complementar esta interpretación si se menciona sobre el conjunto de estructuras circulares y los corrales asociados ubicadas sobre la planicie en el cerro Chuyunpunta. Ello se constituye en indicadores para proponer que las actividades domésticas, pastoriles y mágico-religiosas que participaron de los actos ceremoniales.

Conclusiones

1. El sitio de Ñawpallaqta, uno de los pueblos rurales que pertenecen al periodo Intermedio Tardío (1200-1467 d. C.) (Rowe, 1962), constituye un pueblo altoandino *chanka* cuya economía, según su localización y arquitectura, eran básicamente pastores y estaban organizados en forma dual. Ellos estaban dedicados a la crianza de camélidos sudamericanos de acuerdo al análisis arquitectónico (corrales e inmensas áreas de pastizales).
2. La organización social a partir de la arqueología del paisaje y con ello entender el sistema pastoril en este medio geográfico estaría reflejado por el análisis de las estructuras o construcciones registrados en el sitio de Ñawpallaqta, obedeciendo a dos tipos de actividades económicas principales, uno la ganadería y otro la agricultura de secano, y complementado con el intercambio de productos con las diferentes zonas geográficas a lo cual denominamos como el control vertical de los pisos ecológicos. Este período tardío constituye una época de tensa organización social y política, y el incremento demográfico, por el cual se intensificó los conflictos territoriales y tensión social entre etnias de sierra central.
3. Según las características arquitectónicas de las viviendas de planta circular y los corrales asociados de Ñawpallaqta, localizada en la cima de cerro, se infiere que la organización social no guardaría ningún tipo de planificación urbanística, sin embargo, esta organización espacial les permitió contrarrestar las inclemencias del viento frío de la puna y la topografía del espacio. Este patrón arquitectónico de las estructuras circulares alrededor de un patio se repite desde Junín, Ayacucho, Huancavelica hasta la sierra de Lima.
4. Según la comparación de Ñawpallaqta con los pueblos pastores actuales, válido como la teoría de rango medio, se infiere que los llamereros habrían practicado el trueque de corta, mediana y gran distancia, cuyas caravanas transportaban carne, lana, *charki*, pellejos de llama y alpaca, y bajaban a los valles templados o a la región quechua para los intercambios con productos como maíz, papa, habas entre otros granos y tubérculos, así también en la región yunga para los frutales, coca y peces.

5. El mundo mágico-religioso de estos pastores estaría íntimamente relacionado al wamanismo, es decir, al culto a las montañas sagradas, que a través del *pago* como los sacrificios de camélidos que realizaban a los cerros o *urqus* les otorgaban la bendición para sus diversas actividades económicas y festivas. La posición del sitio Ñawpallaqta en la cima del Chuyupunta, les permitió hipotéticamente durante el día observar diversos puntos estratégicos de la cuenca y durante las noches el control astronómico de la constelación de la “llama”. Estas hipótesis quedan para un futuro trabajo con excavaciones arqueológicas a realizarse en el sitio.

Bibliografía

- Altamirano E., Alfredo J. (1982). “Algunas diferencias óseas de los camélidos sudamericanos según la mandíbula”. En *Serie de investigaciones* N° 5. Gabinete de Arqueología. Lima: UNMSM, pp. 29-53
- Altamirano E., Alfredo J. (1983). *Historia del camélido en América*. Gabinete de Arqueología. Lima: UNMSM.
- Altamirano E., Alfredo J. (1993). “Principales contribuciones paleozoológicas en los Andes Centrales durante los años 1970-1990”. En *Boletín de Lima* N° 90, pp. 51-65.
- Altamirano E., Alfredo J. (1995). *Función de camélidos en la costa Norte del Perú: sacrificios en Pacatnamú*. Disertación para optar el grado de Magister en Arqueología. Lima: PUCP.
- Altamirano E., Alfredo J. (2014a). “De la huanca a lo cognitivo: el sitio arqueológico de Punkayán, valle de Santa Eulalia, Huarochiri”. En *Arqueología de las cuencas alta y media de Lima*. Pieter Van Dalen (ed). Lima: UNMSM.
- Altamirano E., Alfredo J. (2014b). *Importancia de la zooarqueología de camélidos en el mundo andino*. Lectura 2 de Arqueología Aplicada. Lima: UNFV.
- Anschuetzi, Kurt; Wilshusen, Richard & Scheick, Cherie. (2001). *Una arqueología de los paisajes perspectivas y tendencias*. *Archeological research*, Vol. 9.
- Aranguren, Angélica. (1975). “Las creencias y ritos mágico-religiosos de los pastores puneños”. En *Allpanchis* N° 8. Cuzco: Instituto Pastoral Andina, pp.

103-132.

- Aranguren, Angélica. (1972). *Pastores de altura: economía y ritos*. Tesis para optar el grado académico de doctora en el Programa Académico de Antropología y Arqueología. Lima: UNMSM.
- Benavides, Mario. (1976). *Yacimientos Arqueológicos en Ayacucho*. Departamento Académico de Ciencias Sociales. Ayacucho: UNSCH.
- Bird, Junius; John Hyslop & Milica D. Skinner. (1985). The preceramic excavations at Huaca Prieta, Chicama Valley, Perú. New York, *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History* 62, Part I.
- Bonavia, Duccio. (1982). *Los Gavilanes, mar, oasis y desierto en la historia del hombre*. Lima: COFIDE.
- Cajavilca, Luis. (2009). “Los quipucamayoc y los pastores alto-andinos en canta, siglo XVI”. En: *Investigaciones Sociales*, Vol. 13, N° 23. Lima: UNMSM, pp. 101-127.
- Calle, Rigoberto. (1982). *Producción y mejoramiento de la alpaca*. Lima: Banco Agrario del Perú.
- Casaderde, Juvenal. (1970). *Algunos problemas económicos y sociales de los pastores de llamas y alpacas*. *Anales de la Primera Convención de Camélidos Sudamericanos*. Puno: Universidad Técnica del Altiplano.
- Criado, Felipe. (1995). “Perspectiva espacial en arqueología”. *Boletín de Antropología Americana*. Buenos Aires.
- Durand, Freddy. (2008). *Fenología de diez especies de pastos naturales de los pastizales alto-andinos de la comunidad de Ccarhuaccpampa –Ayacucho*. Para obtener el título profesional de Ingeniero Agrónomo. Ayacucho: UNSCH.
- Echevarría, José. (2011). *Glosario de arqueología y temas afines*. Tomo I. Quito: Edicuatorial.
- Flores, Jorge y Tapia, Mario. (1984). *Pastoreo y pastizales de los Andes del sur del Perú*. Lima: INIA.
- Flores, Jorge A. (1977). *Pastores de puna. Uywamichiq Punarunakuna*. Lima: IEP.
- Flores, M. A. y Malpartida, E. (1987). *Manejo de praderas nativas y pasturas en la región alto andina del Perú*. Lima: Banco Agrario.
- Flores, Julia. (2011). “Reconocimiento Arqueológico en la confluencia del río Yucaes

- entre las quebradas Collpa y Chupaya, Acos Vinchos-Ayacucho”. Informe para obtener el grado de bachiller de arqueología. Ayacucho: UNSCH.
- González, Enrique. (1992). *Los Señoríos Chancas*; Lima: UNSCH, INDEA.
- González, Enrique; Pozzi-Escot, Denise y Vivanco, P. Cirilo. (1987). *Los Chankas: Cultura Material*. Ayacucho: Laboratorio de Arqueología de la UNSCH.
- González, Diego. (1952) [1608]. *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú*. Lima: UNMSM.
- Gow, David & Rosalinda Gow. (1975). “La alpaca en el mito y el ritual”. *Allpanchis* 8, Vol. VIII. Cuzco: Revista del Instituto Pastoral Andina, pp. 141-164.
- Isbell, William H. (2004). Mortuary preferences: a wari culture case study from middle horizon Perú. *Latin American Antiquity*. Vol. 15 (1), pp. 3-32.
- Lumbreras, Luis G. (1974). *Fundaciones de Huamanga. Edit. Nueva edición Ayacucho. Hacia una historia de Ayacucho*. Lima: Nueva Educación.
- Lavallée, Danielle & Michelle, Julien. (1983). *Asto: curacazgo prehispánico de los Andes Centrales*. Lima: IEP.
- Leoni, Juan Bautista. (2000). “Reinvestigando Ñawinpukeyo nuevos aportes al estudio de la cultura huarpa y del periodo intermedio temprano en el valle de Ayacucho”. En *Boletín de arqueología*, N° 4. Lima: PUCP, pp. 631-640.
- Maita, Patricia & Ismael Pérez. (2011). “Informe arqueozoológico de materiales recuperados en el complejo arqueológico Wari”. En: *Conchopata, Revista de Arqueología* N° 3. Ayacucho: UNSCH, pp. 71-123.
- Mañana, Patricia. (2002). *Arqueotectura 1, Bases teóricas metodológicas para una Arqueología de la arquitectura*. Laboratorio de patrimonio Paleo ambientales e paisaxe Universidad de Santiago de Compostela.
- Meddens, Frank & Vivanco, Cirilo. (2005). *Confederación Chanca: Mito político y realidad arqueológica*, Mendoza.
- Murra, John V. (2004). *El Mundo Andino, población, medio ambiente y economía*. Lima: IEP – PUCP.
- Palomino, Ruth. (2009). Exploración Arqueológica en la margen derecha del río Yucaes entre las Quebradas de Chakahuayqo y Chunukancha”. Informe para el optar el grado de Bachiller.
- Pozzi-Escot, Denise & Cardoza, Carmen Rosa. (1986). *El consumo de camélidos*

- entre el Formativo y Wari, en Ayacucho*. Proyecto arqueológico del Indea Volumen 1. Ayacucho: IAEA- UNSCH.
- Pulgar, Javier. (1981). *Geografía del Perú, las ocho regiones naturales del Perú*. Lima: Universo.
- Quijada, Sergio. (1991). “La fiesta de Santiago”. En: *Metáfora de Junín* N° 1, Lima.
- Quijada, Sergio. (1969). “Los pájaros en el folklore de la sierra central peruana”. *Folklore Americano* 16, pp. 140-162.
- Quispe, Ulpiano. (1988). “La religión en la comunidad de Lliwpapukyu”. *Anthropologica* 6, pp. 111-122, Lima.
- Quispe, Magno. (2009). “Prospección Arqueológica entre las Quebradas de Andrés pata y Machaycancha curso superior y medio”. Informe para optar el grado de bachiller de arqueología. Ayacucho: UNSCH.
- Tomoeda, Hiroyasu. (1993). “Los ritos contemporáneos de camélidos y la ceremonia de la citua”. En *Senri Ethnological Studies* 37: pp. 289-306, Osaka.
- Uzawa, Kazuhiro. (2008). “La difusión de los camélidos domesticados en el Norte del Perú durante el Periodo Formativo”. En: *Boletín de Arqueología* N° 12. Lima: PUCP, pp. 249-259.
- Vivanco, Cirilo. (1999). “Raqaraqaypata y Ñawpallaqta: dos poblados de la época Chanka en el área sur de Ayacucho”. XII Congreso Peruano del Hombre Cultura Andina, Tomo II.
- Wheeler P. F, Jane; Edgardo Pires-Ferreira & Peter Kaulicke. (1977a). “Domesticación de los camélidos en los Andes Centrales durante el periodo precerámico: un modelo”. En: *Journal de la Societe ´ de Americanistes* LXIV, pp. 155-165.
- Wheeler, Jane; Denise Pozzi-Escot y Carmen Cardoza. (1977b). “Domesticación de los camélidos en los Andes Centrales. Durante el periodo Precerámico: un modelo”. En: *Journal de la Societe des Americanistes*, Paris.
- Wheeler, Jane. (1984). “La domesticación de la alpaca (*Lama pacos*) y la llama (*Lama glama*) y el desarrollo temprano de la ganadería autóctona en los andes centrales”. En: *Boletín de Lima* 36, pp. 74-84.
- Wing, Elizabeth S. (1972). *Utilization of Animal Resources in the Peruvian Andes*. In *Andes 4: Excavations at Kotosh /Perú 1963 and 1966*. Edited by

ÑAWPALLAQTA, ASENTAMIENTO DE PASTORES CHANKAS EN EL CERRO CHUYUPUNTA, ACOS VINCHOS,
AYACUCHO

Seiiche Izumi and Kazuo Terada, Tokyo: University of Tokyo press.

Wing, Elizabeth S. (1975). *Thing and Herding in the Peruvian*. A. T. Claron Eds.
Amsterdam: North Holland Publishing Co., pp. 302-308.

Wing, Elizabeth S. (1977). "Caza y pastoreo tradicionales en los Andes Peruanos".
En: *Pastores de la puna. Uywamichiq Punarunakuna*. Jorge Flores
(Comp.), Lima: IEP.